



Violencia en Suchitoto provino del gobierno

La liberación de las presas y los presos políticos por lo ocurrido en Suchitoto es una victoria del pueblo. Ahora falta enjuiciar a los verdaderos responsables de los hechos de violencia: El Presidente Antonio Saca, el Ministro y el Viceministro de Seguridad Pública, René Figueroa y Astor Escalante, y el Director de la Policía, Rodrigo Ávila.

Participación ilegal de la Fuerza Armada



El informe de Tutela Legal señala que "desde tempranas horas del día 2 de julio de 2007, aún

antes de iniciarse la actividad de protesta, se presentaron al lugar agentes antimotines de la PNC... y unidades élite de asalto policial". Es muy claro, entonces, que el gobierno tenía un plan para atacar a la población, capturar personas y acusarlas de terroristas.

El informe agrega que "también fueron movilizadas unidades de la Fuerza Armada de El Salvador, las cuales incluyeron vehículos militares con ametralladoras de grueso calibre (semi tanquetas)". Esto es una violación a la Constitución, pues "la Fuerza Armada solo está facultada para intervenir en tareas de seguridad pública excepcionalmente".

Concentración pacífica

Los hechos violentos no los inició la gente, que se concentró de forma pacífica y sin armas para protestar contra la privatización del agua. El informe de Tutela Legal dice que las personas manifestantes "no oponían resistencia e invitaban a la PNC a mediar para facilitar las condiciones de la protesta pacífica. Los manifestantes no realizaban actos violentos e, incluso, levantaban sus manos como gesto para evitar la confrontación".



El desorden y el terror lo causó la Policía

El informe concluye que el objetivo del operativo militar "no fue el restablecimiento del orden

público supuestamente vulnerado, sino la represión indiscriminada para infligir castigo y terror a los y las detenidas, a la comunidad rural de Suchitoto y al movimiento social en general".

Golpes, torturas y capturas ilegales



El informe de Tutela agrega que "apenas iniciada la reunión de los manifestantes, el contingente de la UMO los atacó de

forma indiscriminada, utilizando balas de goma, gases... y además, avanzaron para castigar a los manifestantes con golpes".

"Muchas personas buscaron refugio en los montes y en la Ciudadela Guillermo Ungo, siendo perseguidas por varias horas, para efecto de lo cual se utilizaron helicópteros que también lanzaron gases".

Fueron detenidas 14 personas, a las que golpearon, amenazaron e insultaron. Uno de los capturados tuvo que ser llevado al hospital, a otros se les trasladó en helicóptero y "fueron amenazados con lanzarlos al vacío". Otros detenidos "fueron formados en fila y se les amenazó con fusilarlos".

El Presidente Saca dio la orden



El informe afirma que se puede establecer "fuera de toda duda que las operaciones

policiales y militares se produjeron por órdenes y con anuencia del Presidente de la República, Señor Elías Antonio Saca".